

Las dos Malvinas

Fuente: Elaboración propia :: GRÁFICO JOSEMI BENÍTEZ



ARGENTINA

Leopoldo Galtieri
Presidente de Argentina
22/12/1981 - 18/06/1982



FUERZAS / Barcos: 38
Ejército: 10.000 hombres
Armada: 3.120 hombres

PÉRDIDAS / 655 muertos
1 crucero / 1 submarino
22 helicópteros / 75 aviones

* principales unidades

G. Belgrano		
Hercules		
S. Trinidad		
Comodoro Py		
Bouchard		
Piedra Buena		
Seguí		
D. García		
Drummond		
Guerrico		
Granville		
Intrépida		
Indómita		
Alakrush		
Towora		

Hundidos
(en rojo)

Intactos
(en gris)

Fuerza Aérea: 1.070 hombres
Aviones: 215

IAI Dagger		Mirage IIIEA	
A-4Q Skyhawk			
A-4C Skyhawk			



Comando anfibio
El 2 de abril fueron los primeros, junto a los buzos, en desembarcar en las costas de Mullet Creek

Grupo de Operaciones Especiales. Tomaron parte en el asalto del aeródromo de Puerto Argentino el 2 de abril ejecutando un aerodesembarco desde un C-130

CUERPOS DESTACADOS DEL EJÉRCITO ARGENTINO



Soldado de Infantería
El 3 de abril recuperan las Islas Georgias del Sur y la invasión se oficializa



0 100 km.

GEORGIAS DEL SUR

SÁNDWICH

ANTÁRTIDA



1 2 abril 1982 Invasión argentina
(Operación Rosario)
2.000 soldados argentinos desembarcan en Port Stanley (rebautizado como Puerto Argentino) y lo ocupan sin causar bajas en el bando británico

2 2 mayo Hundimiento del 'Belgrano'
El bando británico logra la supremacía en el mar después de que el submarino atómico 'Conqueror' torpedeara y hundiera fuera de la zona de exclusión al crucero argentino 'General Belgrano'. Murieron 323 marineros argentinos



MARZO 1982												ABRIL												MAYO																																			
19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	1	2	3	4	5												
Desembarca el 'Bahía Buen Suceso' en las Georgias con 41 operarios para dismantelar una fábrica de Davidoff. Izan una bandera Argentina. Los soldados ingleses exigen que se retire y que se marchen. No lo hacen												Dos buques ingleses merodean por los alrededores de las Malvinas. Soldados argentinos armados protegen a los obreros												Fuerzas argentinas desembarcan en las Malvinas. Gran Bretaña alerta a su Flota. Naciones Unidas aprueba la Resolución 502, que exige la retirada argentina de las islas												Gran Bretaña bloquea las islas con una zona de exclusión marítima de 321 km. Los ingleses recuperan las Georgias												La aviación y las fragatas británicas atacan Puerto Argentino, pero no lo conquistan. El día 2, el submarino inglés 'Conqueror' hunde el 'General Belgrano'. Dos días después aviones argentinos equipados con misiles 'Exocet' hunden el destructor inglés 'Sheffield'											

DESDE LONDRES :: IÑIGO GURRUCHAGA

La primera pregunta especulativa sobre la guerra de las Malvinas sería esta: ¿habría sobrevivido la Junta Militar argentina si no hubiese conducido a su país a la derrota? La segunda –¿sería Telefónica aún una empresa estatal?– requiere una explicación más detallada.

Margaret Thatcher ganó sus primeras elecciones en 1979. Reino Unido estaba en una profunda crisis económica: inflación muy alta y dificultades para financiar las actividades del Estado. La primera mujer que gobernó un país

desarrollado se había convencido de que el remedio era la austeridad. Su Gabinete la aplicó y aumentó el desempleo. Thatcher era en 1982 la más impopular líder británica en la historia de los sondeos y le quedaba un año para las elecciones. Quizá las hubiese perdido si la victoria contra Argentina no hubiese creado un optimismo en un país que se lamentaba de su larga decadencia.

Reino Unido se había retirado de sus colonias desde el fin de la Guerra Mundial y las guerras en Suez o en Malasia habían terminado en humillación. La econo-

mía había comenzado a recuperarse y la oposición laborista estaba dividida, pero el 'factor Falklands' contribuyó a la gran victoria de Thatcher en las elecciones de 1983.

Ese triunfo le permitió desplegar su programa completo, que tuvo en las privatizaciones de empresas públicas un emblema que fue seguido en buena parte del planeta, desde España a Latinoamérica. La consecuencia de la guerra para la política británica sobre Malvinas dura también hasta hoy.

Un comité oficial analizó si Londres había enviado señales a Buenos Aires que alentaran la

aventura militar. En su informe se detallaban las ofertas de negociación a Argentina por los sucesivos gobiernos británicos, a pesar de que el lenguaje que provenía de la Junta era cada vez más agresivo. Laboristas y conservadores sugirieron a sus colegas argentinos formas de condominio o de 'arrendamiento', incluso cuando sus tropas ocuparon una pequeña isla deshabitada bajo soberanía británica. La lección que extrajeron los diplomáticos de la Foreign Office es que las ambigüedades fomentarian nuevos ataques.

Diplomáticos de Latinoamérica se reunieron hace unos días con sus colegas británicos en Lon-

dres. El representante argentino tomó la palabra para hablar sobre las islas Malvinas –o Falklands para los británicos– «en nombre de todos los países presentes». Los británicos resintieron tal arrogancia y lo dicen.

Sienten frustración. Hasta que llegó el actual Gobierno, Londres cerró cuatro embajadas en Latinoamérica. El comercio con Brasil es menos de la mitad del que tiene con Dinamarca. Son datos que recita el ministro William Hague, empeñado en una expansión diplomática, entorpecida por la simpatía que despierta la causa de las Malvinas en otros países latinoamericanos.